



La reestructuración económico-territorial de la megalópolis de México ante la globalización¹ (1ª Parte)

Sergio González López²

RESUMEN

El presente artículo aborda el análisis del proceso de configuración económico-territorial de la Megalópolis de México (MM)³, de la década de los ochenta a la fecha. Formulando, para tal fin, preguntas tales como ¿cuáles son las principales transformaciones económicas y territoriales que se han presentado en este ámbito territorial?, ¿en qué han consistido los principales planteamientos de ordenamiento económico-territorial durante este periodo?, y, ¿se presenta alguna correspondencia entre los procesos económico-territoriales y los planteamientos vertidos? Al respecto, las respuestas que adelantamos en este trabajo son: Los principales cambios económico-territoriales de la MM no se circunscriben sólo hacia la desindustrialización y la disminución relativa del grado de concentración económica con respecto al total nacional; sino, y sobre todo, hacia la especialización productiva y territorial. El principal cambio entre los planteamientos de los documentos generales de ordenamiento territorial que se analizan consiste en el traslado de la prioridad del control en la zona metropolitana y de la desconcentración nacional hacia la competitividad internacional. Y, por último, si bien existe una correspondencia entre los procesos económico-territoriales y los planteamientos vertidos, es pertinente plantear que estos últimos son insuficientes que dificulta plantear tanto que los cambios de los procesos respondan a dichas políticas como que en la actualidad se cuenta con un proyecto económico-territorial que posibilite elevar las condiciones económicas de la MM.

Introducción

Cuando se hace referencia a la economía de las grandes concentraciones metropolitanas se presentan multitud de planteamientos que, tal vez pudiesen agruparse en dos grandes vertientes: la primera, que privilegia las condiciones nacionales internas, y se inclina por los anuncios sobre la “conveniencia” de la pérdida de importancia de las metrópolis por cuestiones ambientales y políticas o la inminencia de su retroceso económico ante la emergencia de otras áreas de crecimiento. Por otra parte, la segunda vertiente, remite hacia resaltar la importancia de estas aglomeraciones por su potencial para integrarse a la red de ciudades globales y, en este sentido, insertar al conjunto del país al proceso de globalización.

El presente trabajo abordar los procesos de configuración económica y territorial recientes de la Megalópolis de

México (MM), intentando ubicarse entre las dos vertientes señaladas anteriormente. No por “precauciones salomónicas intelectuales”, sino porque considero que el análisis de los procesos abordados debe tomar en cuenta y combinar las tendencias locales tanto como las globales, tal y como se pretende sustentar en el transcurso de su exposición.

Al respecto, los principales planteamientos sobre los problemas tratados en este trabajo son: El concepto de globalización tiene una connotación territorial directa y no es una más de las variantes de la globalización; el proceso de megalopolización de México se soporta de manera desigual sobre su territorio, siendo distinguibles espacios que concentran actividades económicas orientables hacia el mercado externo, de otros que destinan su producción de manera predominante hacia el mercado interno; estos espacios son ámbitos de tensión social, económica y ambiental y presentan sobre todo una expresión radial o de ejes, convergiendo del centro de la Ciudad de México y, finalmente, que existe una insuficiencia de proyecto de ciudad que tenga una perspectiva de globalidad en relación con las condiciones sociales locales.

Consta de cinco partes. En la primera se refiere a los antecedentes sobre el problema, particularmente los referidos a los planteamientos sobre globalización y metropolización, y, para la MM, una breve presentación de algunos planteamientos al respecto; el segundo, trata sobre el proceso de reestructuración económica de la MM de los ochenta a la fecha; el tercero, vincula dicho proceso con su referente territorial que privilegia el análisis según ejes sobre el de contornos sucesivos; en el



Catedral de Cuernavaca.

- 1 El presente trabajo es una versión modificada de la ponencia “La configuración económico-territorial de la Megalópolis de México ante la globalización”, presentada en el *Seminario Internacional “Las Regiones Metropolitanas del Mercosur y México: entre la competitividad y la complementariedad”*, organizado por el Programa de Investigación Internacional “Grandes Regiones Metropolitanas del Mercosur y México”, celebrado en Buenos Aires, Argentina, 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2000.
- 2 Centro de Estudios de la Universidad (CEU) de la Universidad Autónoma del Estado de México y El Colegio Mexiquense. Agradezco las colaboraciones a este trabajo de Alejandra García, Alfonso Pichardo, Ismael Rojas e Israel Vega. E-mail: sergiogonlop2@hotmail.com.
- 3 La Megalópolis de México es la combinación funcional de las zonas metropolitanas de México y Toluca. Y está conformada por las 16 delegaciones del Distrito Federal y 29 municipios del estado de México.

cuarto, se presentan y analizan los principales planteamientos gubernamentales contenidos en los programas metropolitanos de 1983 y 1997, y, en el quinto y último, se presentan las reflexiones finales.

I. Globalización y metrópolis

La construcción de las “metrópolis” como objeto de estudio adquiere gran relevancia y pertinencia sobre todo desde la década de los setenta. Esto, en gran medida derivado por la confluencia de nuevos procesos socioterritoriales,⁴ como de recientes propuestas de análisis que cuestionan sus predecesoras a la vez que intentan nuevos caminos.⁵ Y, todo esto, influenciado por los retos que supone comprender el proceso de globalización.

La globalización se constituye en un tema prácticamente ineludible de abordar en los años recientes. Ante ella han emergido distintas propuestas teóricas que enfatizan en cuestiones que atañen con las ciencias económicas, sociales y geográficas e incluso sobre una combinación cada vez menos distinguible entre ellas. Son importantes e innumerables las aportaciones de distintos autores, sobresaliendo entre otros los trabajos de Sassen, Friedman, Ianni, Porter, Borja, Castells, Wallerstein, Touraine, Hiernaux, Lipietz, Benko, etc. Y, por supuesto, también se formulan distintos proyectos gubernamentales y de las organizaciones sociales.

Así, la globalización es un tema de interés no sólo académico, sino que se encuentra en el eje de las polémicas en infinidad de ámbitos. Algunas de las posiciones se les ha denominado como globofóbicas, como las de los grupos sociales que se han opuesto en las recientes reuniones del Banco Mundial en Seattle y Praga, o, para el caso mexicano, la del EZLN contra la operación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) desde 1994. Otras, denominadas como globofílicas, tal es el caso de las expresadas por los organismos financieros internacionales como de las principales empresas transnacionales, así como de algunos sectores del mundo académico. Sin embargo, tratar de ubicar la polémica sólo en estos términos es poco riguroso.

Para el caso particular de este trabajo, nos interesa el hecho que, podría decirse, incluso que el término globalización tiene una clara connotación espacial o territorial. Así, poniendo el énfasis sobre las cuestiones territoriales, no obstante la gran diversidad de propuestas, adquiere cada vez más fuerza el reconocimiento sobre la existencia de dicho proceso de globalización, haciendo referencia a él con el planteamiento sobre distintos ámbitos territoriales, como la reflexión sobre el papel de las metrópolis, metápolis y megalópolis o, en otros términos la conformación de un sistema de ciudades globales.

Estos nuevos ámbitos territoriales que emergen con el proceso globalizador,⁶ constituyen uno de los espacios privilegiados de operación de los procesos globales y es en torno a ellos que se estructuran otros ámbitos en un entorno de competencia a escala global. Este proceso de globalización es desigual, insertando o excluyendo a distintos espacios, y potencializa o inhibe las posibilidades de desarrollo humano de los conglomerados locales y nacionales.

Uno de los aspectos centrales de la globalización, y que propicia, promueve, impulsa su acelerado crecimiento y las formas que asume, remite al problema de la competitividad económica, que supone la reconfiguración de los ámbitos territoriales para competir o cooperar entre sí económicamente. Ante la gran movilidad del capital y de sus bienes materiales y virtuales, la competencia busca espacios que se articulan entre sí para competir y/o complementarse. Esta búsqueda económica no hace uso exclusivamente de factores económicos sino que envuelve o da un carácter económico a multitud de factores de otras índoles, como la cultura, el bienestar, la seguridad, etc.

México, históricamente ha sido una nación centralista en prácticamente todos los órdenes y su capacidad ha predominado de manera marcada durante los siglos. Haciendo referencia para este caso particularmente a la segunda mitad del siglo XX, donde la ciudad de México empieza a adquirir el papel de metrópoli, esta ciudad comanda tanto el modelo de desarrollo (sustitutivo de importantes, para esas fechas) como la cúspide de la jerarquía de ciudades del país. Concentra significativamente las actividades económicas y la población a la vez que desborda su crecimiento físico hacia los municipios conurbados del Estado de México y, regionalmente adquiere una influencia directa sobre la economía de las ciudades del centro del país, como Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca.

Hacia los ochenta y ante la crisis del modelo económico como el tránsito hacia la apertura económica y el neoliberalismo, la función económica de la ciudad de México tiende hacia un replanteamiento sustancial: una reestructuración económica como la ampliación territorial de su influencia. En el primer sentido, se combina el proceso de desindustrialización con el de terciarización de la economía y, en el segundo, la consolidación de su influencia funcional y física sobre las ciudades del centro del país, sobresaliendo el proceso de megalopolización con la ciudad de Toluca.

Considerando la importancia económica y demográfica de esta megalópolis, su estudio representa un caso importante a nivel internacional. E, incluso, considerando que un de las orientaciones del proyecto tiende hacia la formulación de propuestas de acción sobre este proceso, podría generar una serie de planteamientos de interés para otros casos de conformación de megalópolis.

La Ciudad de México es una de las principales metrópolis latinoamericanas y, por ello, es importante conocer la “coordinación” (competencia-complementariedad) que tiene con otras grandes metrópolis a nivel mundial y del subcontinente, como al interior del país, particularmente la región centro, principalmente con relación a la Ciudad de Toluca, lo que se está constituyendo en la principal megalópolis del país y una de las más importantes del mundo.

Hasta la fecha, si bien son cada vez más numerosos y profundos los intentos analíticos y políticos que tratan conocer estas ciudades con respecto a las nuevas condicionantes que impone el proceso de globalización, lejos estamos de suponer que ya se tiene un marco conceptual pertinente o por lo menos consensuado.

4 Al concepto “procesos socio-territoriales” se les atribuye una connotación en sentido amplio, incluyendo en términos sociales a los políticos, económicos, tecnológicos, culturales y sociales, y a los territoriales aquellos que refieren a cuestiones urbanas, regionales, locales, globales, nacionales, etc. Conforme se vaya avanzando en la investigación será necesario restringir el sentido de los conceptos.

5 En tal sentido, resulta interesante explorar las implicaciones conceptuales de posturas posmodernas, posestructurales e, incluso, el regreso hacia propuestas previas, tanto de alcance parcial como totalizador.

6 No son recién creados, por supuesto. Si que se pretende indicar que cubren, por lo menos en parte, con las características que demanda la globalización.

1.1 La globalización y el territorio

En los últimos años es un lugar cada vez más común referirse a la “globalización”. Este término forma parte ya de la vida cotidiana y científica y, probablemente, esté transformando nuestra concepción de los entornos más inmediatos como lejanos. El tiempo y la distancia se relativizan y constituyen elementos centrales para el análisis. No obstante la amplitud de su difusión es un concepto escurridizo tanto en su definición como, sobre todo, en su asimilación para tomar una posición con respecto a ella. La globalización, además de tener una clara connotación territorial entraña una razón económica de competencia entre ámbitos territoriales. Así, y haciendo particular referencia a los estudios sobre el territorio, surgen múltiples preguntas: ¿cómo influye la globalización sobre los ámbitos urbanos?, ¿cómo compiten o se complementan ámbitos territoriales?, ¿cuál es la capacidad de decidir localmente ante las presiones emanadas externamente?, ¿es posible formular un proyecto social-urbano en un contexto globalizado?

La globalización es uno de los principales ejes que soportan al proceso de reestructuración capitalista de las últimas décadas⁷ -al cual tampoco son ajenos los países denominados como del bloque socialista, no obstante los cambios radicales en sus formas de gobierno y economía- y está estrechamente vinculada con la conformación de bloques económico-comerciales, los cambios tecnológicos y organizacionales en las unidades productivas, la revolución en las telecomunicaciones y el replanteamiento del papel de los agentes económicos, políticos y culturales. Todo esto modifica la concepción de tiempo y espacio.

El proceso de globalización puede ser caracterizado de distintas maneras⁸, y, frecuentemente se aplican como sus sinónimos los de “mundialización” e “internacionalización”⁹. En sus términos más generales entiendo como globalización al proceso social -en su sentido amplio- que relativiza las distancias a escala mundial y simultaneiza los tiempos. Este proceso es complejo, contradictorio y adquiere formas desiguales, porque abarca al conjunto de las actividades sociales, combina procesos históricos diferentes y enfrenta/coopera acciones de los agentes sociales con capacidades y proyectos diversos¹⁰. Y, para el caso particular de este



Típico espacio público de gran uso urbano.

trabajo la connotación se limita a las actividades económicas y sus implicaciones territoriales.

1.2 El territorio como “arena movediza” entre lo local y lo global

Estas transformaciones en las estructuras sociales en sentido amplio exigen modificaciones en los esquemas analíticos para poder comprenderlos. En el caso de los análisis sobre las cuestiones territoriales tienen un papel central las polémicas sobre lo local y lo global, la cultura y la tecnología, el poder político y la economía, el regreso o no hacia las teorías totalizadoras.

Durante los últimos años, las tradicionales delimitaciones de “urbano” y “regional” pierden aceptación. En su lugar se privilegia la dicotomía “local-global”,¹¹ como ámbitos de articulación espacial.

Aguilar (1996:173-4) señala que los principales argumentos para destacar la relevancia de la escala regional/local en el análisis territorial son: “Varios son los argumentos que tratan de destacar la relevancia de la escala regional/local en el análisis territorial: primero, las regiones no son

7 Según una de las posturas predominantes –no obstante, también fuertemente cuestionada- en los análisis económicos y espaciales, la denominada como “regulacionista” estos cambios están inmersos en un nuevo modo de regulación, el posfordista. La polémica está ampliamente documentada, por lo cual aquí no se desarrolla. Con respecto a esta propuesta consultar a Leborgne y Lipietz (1992 y 1993), Lipietz (1991 y 1995) y Benko y Lipietz (1995). En lo que se refiere a las posturas contestatarias o alternativas consultar a De la Garza (1993), Hyman (1998), Pradilla (1997) y Ramírez Velázquez (1996).

8 Ianni (1996) hace referencia a diversas caracterizaciones, como las de “aldea global”, “fábrica global”, “ciudad global”, “nave espacial”, etc.

9 Al respecto Hiernaux (1993:5), precisa la distinción entre internacionalización y mundialización (globalización, en nuestros términos), en donde, no obstante ambos “compartir” su carácter “mundial”, tienen como principal distinción la simultaneidad (el caso de la globalización) o no (internacionalización) de los procesos económicos. Así, mientras la internacionalización es un proceso pretérito, el primero es posibilitado sobre todo por el desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones. Siguiendo en la línea de análisis de su proceso histórico, Connolly (1996:229), menciona que el término “globalización” sugiere que se trate de algo nuevo, mientras que “nueva inserción” –término que prefere utilizar- implica una variante novedosa de algo que ya existía. Por su parte, Ferrer (1996), realiza un análisis de la “globalización” desde el siglo XVI hasta la fecha.

10 “La globalización puede así ser definida como la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son modelados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa. Éste es un proceso dialéctico porque tales acontecimientos pueden desplazarse en dirección inversa a las relaciones muy distanciadas que los modelan. La transformación local es tanto una parte de la globalización cuanto la extensión lateral de las conexiones sociales por medio del tiempo y del espacio. Así, quien quiera que estudie las ciudades hoy en día, en cualquier parte del mundo, está consciente de que lo que ocurre en una vecindad local tiende a ser influido por factores –tales como el dinero mundial y los mercados de bienes- que operan en una distancia indefinida de la vecindad en la cuestión”. Anthony Giddens, *As consecuencias da modernidades*, Sao Paulo, Editorial Unesp, 1991, pp. 69-70. Citado por Ianni (1996:163).

11 El orden de presentación de esta dicotomía, pudiese no ser arbitrario en los análisis territoriales, según privilegien para su estudio las condiciones locales sobre las globales, o a la inversa.

unidades de análisis únicamente para fines analíticos, sino que involucran toda una transformación, que deriva, de un cambio histórico-estructural en la economía espacial; segundo, el cambio regional se registra localmente como una división del trabajo en el proceso de producción nacional y/o mundial; y tercero, la transformación regional se manifiesta en una diversidad de prácticas sociales que interactúan en el espacio y el tiempo, y que explican la reproducción local y nacional de las economías nacionales. Desde esta perspectiva, el aspecto crucial al examinar 'lo local y/o lo regional' es enfatizar que su formación y naturaleza no se puede entender únicamente analizando el lugar en sí mismo, sino que se deben tener en cuenta perspectivas más amplias y contextos globales; es decir, entender no sólo cómo lo local es afectado por lo global, sino como las acciones de los agentes regionales, a nivel local, tiene una amplia implicación en los eventos que se desarrollan en territorios remotos. Se trata de relaciones de interdependencia que raramente son equitativas, y que dan lugar precisamente a la desigualdad espacial."

Por su parte, Connolly (1996:231) propone para interactuar dichos ámbitos la identificación de los ejes de acumulación de capital externos a las condiciones nacionales particulares. Entendiendo por *ejes de acumulación* "a la naturaleza de sus respectivos negocios: ¿cómo funciona, cómo se acopla o se opone o se complementa con los negocios nacionales, cuál es el comportamiento espacial de estos negocios? Ello da lugar a una especie de clasificación de los intereses extranjeros: importadores de diversos productos mexicanos; inversión extranjera directa en distintas ramas; ayuda bilateral o unilateral; deuda pública o privada externa otorgada por instituciones financieras extranjeras; capital accionario y/o de inversión especulativa; empresas norteamericanas que emplean mano de obra mexicana, etcétera."

Hiernaux (1993:9) señala como uno de los principales cambios en los análisis territoriales consiste en que el Estado-Nación ya no constituye la unidad adecuada de análisis, sino el papel de los procesos exógenos, es decir, el ámbito internacional.

Estos autores, como otros, refieren al carácter desigual con que son incorporados los distintos ámbitos territoriales, debido a condiciones locales históricas como a sus capacidades para desarrollar o no ventajas competitivas. Un planteamiento en este sentido es el de Pradilla (1997), quien además aplica la noción de "transgresión" al referirse a los procesos sociales territorializados y plantea la necesidad de las investigaciones transdisciplinarias y la necesidad de regresar hacia las teorías totalizadoras *versus* las fragmentarias.¹²

1.3 Las ciudades globales "nodos de una trama territorial transnacional"

La globalización y su expresión territorial que transgrede desigualmente los ámbitos local-global, encuentra como sus principales exponentes a las ciudades globales y a las empresas transnacionales que tienen a sus oficinas corporativas en ellas, como unidades o nodos articuladores de la economía a escala mundial o de la matriz global de acumulación capitalista.

John Friedmann, precursor del término "ciudad global" desde los ochenta, la define como "una clase de ciudades que juegan un rol conductor en la articulación espacial del sistema económico mundial, o puede dar nombre a una dimensión de todas aquellas ciudades que, en una medida variable, están integradas a este sistema. Ambos significados pueden reconciliarse bajo el principio de *jerarquía global -o sistema jerárquico- de ciudades*, donde cada una ocupa una posición que refleja su importancia relativa en la articulación espacial de actividades económicas y financieras o, para ponerlo más sencillo, su poder económico relativo", Friedman (1997:40).¹³ Según este autor, al igual que Sassen y Kunzmann, en el reducido número de ciudades globales, alrededor de treinta, pueden distinguirse algunas jerarquías (de mayor a menor importancia) como: articulaciones globales financieras, articulaciones multinacionales, articulaciones nacionales importantes (donde ubican a la Ciudad de México) y articulaciones subnacionales/regionales.

Para Borrego (1990), El sistema capitalista global se ha liberado en gran medida de los límites nacionales mediante la organización de la producción y de la mercadotecnia globales para sus propósitos intrínsecos, el sistema continúa enraizando en diversas formas en localidades urbanas que están entremezcladas en el contexto de múltiples capas del sistema mundial. Constituyéndose así una **matriz global de acumulación** conformada por ciudades mundiales, zonas de producción libre y las fábricas para el mercado mundial, que entre sí establecen las relaciones económicas fundamentales, y entorno a las cuales se organizan las regiones y comunidades. Donde las ciudades globales son instrumentos para el control de la producción global, de la organización del mercado y de la articulación mundial. Plantea que la esencia de la nueva formación global consiste en integrar naciones, regiones y sectores en expansión o contracción a la acumulación del capital mundial, por otra parte explica que la corporación global también produce y reproduce un desarrollo desigual.

1.4 Los territorios de la competitividad económica

La competencia económica, entendida como el enfrentamiento de productos y servicios por la búsqueda de mercados, es, aunque resulte paradójico, más que un problema meramente económico. Un referente inmediato son las estrategias de las empresas como los acuerdos entre los países, asimismo, la combinación entre ambos. Sin embargo, supone una combinación aún más compleja, entre grupos sociales, condiciones infraestructurales, relaciones institucionales, etc.

Probablemente, una de las opciones que de manera más directa abordan la cuestión de la competitividad económica en el entorno de la globalización son los teóricos de la nueva división internacional del trabajo que, en oposición a los seguidores de los distritos industriales, consideran escenarios territoriales de tipo enclave, en la cuales la integración regional sería casi nula y las grandes compañías transnacionales estarían en posibilidades de establecer un control prácticamente total sobre las condiciones de la producción industrial. Entre ellas, es interesante el

12 Esta última cuestión de carácter teórico remite a un debate histórico más amplio no resuelto en las ciencias sociales entre lo "micro-macro" y "parcialidad-totalidad" presentado por autores como Alexander y Giesen (1994), y el de "objetividad-subjetividad", "abstracción-concreción" y "teorías generales-teorías particulares" abordado por De la Garza (1992).

13 Para Paul L. Knox, "las ciudades globales son centros de sedes de corporaciones transnacionales, de sus servicios de negocios, de intercambio financiero internacional, de instituciones transnacionales, de telecomunicaciones y procesamiento de información. Son puntos base y centros de control para la madeja interdependiente de flujos financieros y culturales que, juntos, apoyan y sostienen la globalización de la industria" (Knox, 1995:6). En otro intento para su definición, las llama "los centros preminentemente de innovación comercial y control corporativo, centros incuestionables de generación del gusto, crisol de la sensibilidad del consumidor y semillero de la cultura materialista" (Ibid:7). Citado por Friedmann (1997:40)

planteamiento de Amin y Ash (1991), y citada por De la Garza et al. (1998:33), según los cuales, la *ciudad empresarial* remite a una serie de contextos industriales en los que una gran empresa, generalmente, transnacional, subordina a su pauta de funcionamiento a todos los actores del proceso. Este tipo de red al que pueden pertenecer estas plantas industriales, finalmente, se dispersa a lo largo de los países y continentes, pero se controla exógenamente y ubica sus principales nodos en los países centrales. En este sentido, poco o nada tienen que ver con la ciudad empresarial las formas culturales de las comunidades en relación con el trabajo y la producción, así como las formas tradicionales de cooperación que pudieran existir.

Por su parte, Ruirok et al. (1991), también citados por De la Garza et al. (1998:34-35), exponen un interesante modelo para el análisis de los encadenamientos productivos que, si bien ofrece cuatro formas típico-ideales, se presenta de manera lo suficientemente abierta como para servir de guía heurística para captar en la investigación diversas configuraciones industriales. En su modelo estos autores ubican cinco actores centrales (empresas terminales, proveedores, distribuidores, sindicatos y gobiernos) y analizan sus relaciones con base en los continuos conceptuales que abarcan de la dependencia a la autonomía (o independencia) y del control a la cooperación y la competencia. Así es posible analizar cinco tipos de relación que, en su articulación, producirán la *coloración* del encadenamiento; dichas relaciones fundamentales son las que establecen las empresas terminales con los proveedores, distribuidores, sindicatos, gobierno y, finalmente, con las demás empresas terminales.

La primera de las formas típico-ideales corresponde precisamente al mencionado modelo de ciudad empresarial y ellos lo denominan *red jerárquica (monopsómica) de control*. En esta modalidad, una sola empresa terminal mantiene control directo sobre una red de empresas proveedoras y distribuidoras, que dependen de la primera con posibilidades muy escasas o nulas de influir en el proceso de intercambio. Los gobiernos y los sindicatos, en esta situación extrema de encadenamiento, manifiestan iguales características de dependencia y de heteronomía frente a las empresas terminales. La cuarta corresponde, por su parte a los distritos industriales y ellos la denominan como *red de especialización flexible de aprendizaje-investigación*. En este tipo de encadenamiento no existen empresas dominantes que subordinen al resto a su dinámica propia. Por el contrario, el sistema de relaciones está marcado por la cooperación, o bien por la competencia igualitaria, y por la relativa autonomía de las unidades productivas. Los gobiernos y las organizaciones sindicales, por su parte, ni dominan ni son dominados en el proceso, sino que resultan elementos funcionales o cooperativos en el modelo.

Los restantes dos tipos ideales representan características intermedias, aunque uno esté más cerca de la red jerárquica de control y el otro de la red de especialización flexible. El primero de ellos se denomina *red jerárquica de influencia (olipsómica)* y el segundo *red igualitaria de caos (polipsómica)*. Aquél se caracteriza por la presencia de varias empresas terminales que compiten entre sí y que, por la competencia misma,

no están en posibilidades de controlar directamente a las compañías proveedoras y distribuidoras; pero sí de imponerles formas de dependencia, en las que sin embargo las proveedoras y las distribuidoras pueden influir en los mecanismos a través de los cuales las empresas terminales las coordinan de manera heterónoma. El segundo, la red igualitaria de caos, se asemeja a un distrito industrial fracasado o, en términos de Castillo (1994), un *destrito industrial*. Aquí conviven en términos de desigualdad empresas de diversos tamaños y posibilidades de influencia y control sobre el resto; éstas establecen entre sí diversas modalidades de competencia, cooperación, coordinación y coalición, y mantienen relaciones en las que dependen o hacen depender a las demás, con mayores o menores posibilidades de influencia recíproca. En ambas formas intermedias, los gobiernos y los sindicatos tienen posibilidades diferenciales de intervenir en los procesos, ya sea influyéndolos, coordinándolos o subordinándose a las dinámicas de los demás actores.

Con respecto a la relación establecida entre empresas transnacionales y gobiernos en la conformación de bloques regionales, son importantes los casos de la presión ejercida por las empresas automotrices estadounidenses para contrarrestar la competencia japonesa mediante el establecimiento de cuotas de importación, o, también, la discusión entre los gobiernos europeos sobre el tema de los productos agropecuarios.

No obstante la utilidad para los análisis territoriales de los conceptos y planteamientos de ciudad global y de matriz de acumulación, que constituye una mayor precisión de la noción global/local, predominan en los principales trabajos un sesgo hacia la consideración de los aspectos económicos.¹⁴

II. La megalópolis de México: una economía se reestructura

2.1 Y, sin embargo...crece

Parece ser, en primera instancia, que la convergencia de procesos y planteamientos generales sobre la economía orientada hacia una mejor distribución territorial de las actividades. La década de los ochenta marca el inicio de un nuevo modelo económico en el país basado en la apertura comercial y el retroceso de la presencia del Estado en la economía. Tanto el discurso gubernamental hacia la desconcentración económica. Pareciera, así, que el porvenir de las grandes metrópolis sería su decadencia.

Oponiéndose a los planteamientos de la desconcentración económica, la Megalópolis de México (MM) ha seguido creciendo y continúa siendo la principal concentración del país, aunque su ritmo general ha sido cada vez más lento y está perdiendo participación en la economía del país. Entre 1993 a 1999, incrementó en 22.5% el valor de su producción en términos reales, y sólo redujo su participación en el total nacional del 34.2 al 33.1%, **Cuadro 1**. En estos seis años, entre los cuales el de 1995 fue la peor crisis del país de su historia moderna, la megalópolis dista de mostrar debilidad y, sobre todo, de carecer de importancia.¹⁵

14 “Lo sorprendente del concepto y que ha sido poco considerado en la discusión, es que el discurso de la ciudad global se ha asentado típicamente en el lenguaje de la economía. Aunque este carácter unidimensional otorga al concepto un poder analítico, subyacen aquí otras dimensiones importantes de la vida urbana. Como concepto de la geografía económica apunta hacia significación universal, sacando a relucir lo que es común a todos los miembros de una clase de ciudades globales, mientras se ignoran los variados y particulares ámbitos: las dimensiones histórica, sociocultural, administrativa, política y ambiental de la vida urbana. Pero si el concepto va a ser de utilidad para la política pública, lo general y lo específico deben juntarse. Este imperativo es capturado en la frase ‘el nexo global-local’. Articular este nexo es el desafío del planteamiento y diseño de la política urbana.” (Friedmann, 1997:40)

15 Por el retraso de la publicación de los censos económicos a nivel municipal/delegacional levantados en 1999, se recurre a considerar para las fechas más recientes como Megalópolis de México a las estadísticas del Distrito Federal más las del Estado de México.

CUADRO 1.
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: PARTICIPACIÓN EN EL PIB NACIONAL, 1993-1999P/

	(A) Distrito Federal	(B) Estado de México	(C=A+B) Megalópolis	(A) Distrito Federal	(B) Estado de México	(C=A+B) Megalópolis
1993	276,461,702	119,493,914	395,955,616	23.9	10.3	34.2
1994	286,463,350	124,416,861	410,880,211	23.8	10.3	34.1
1995	261,890,107	114,127,204	376,017,311	23.1	10.1	33.2
1996	273,421,566	123,556,495	396,978,061	23	10.4	33.4
1997	292,321,731	134,478,919	426,800,650	23	10.6	33.6
1998	301,138,599	141,579,036	442,717,635	22.6	10.6	33.2
1999 P/	310,882,966	146,411,418	457,294,384	22.5	10.6	33.1

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2000), SCNM. PIB por Entidad Federativa, 1993-1999

Notas: a/ Incluye extracción de petróleo crudo.

Cantidades monetarias en miles de pesos a precios de 1993

La MM tiene como principales actividades económicas, en orden de importancia, a las grandes divisiones de servicios comunales; la industria manufacturera; comercio, restaurantes y hoteles; y servicios financieros, **Cuadro 2**. En otros términos, sobre todo a actividades que remiten de manera directa a los requerimientos de su población local, como es el caso de los servicios comunales que incluye a los educativos y de salud; y la industria manufacturera, fundamentalmente en lo que respecta a productos metálicos, alimentos y químicos, que se trata de la actividad que se encuentra en retroceso absoluto y relativo. De esta manera, aún no podría plantearse que la terciarización de la economía megalopolitana se esté soportando sobre aquellas actividades más modernas y orientadas hacia los mercados externos.

También, de acuerdo con el mismo cuadro, se puede constatar que la MM tiene una participación muy relevante a nivel nacional. Más del 40% de los servicios comunales del país; más del 30% de la industria manufacturera, los servicios financieros, el transporte y el comercio nacionales; así como el 29% de la industria de la construcción. Sólo es poco significativa su participación en las actividades soportadas de los recursos naturales, como la agricultura, minera y la generación de electricidad.

Así, dónde tiene ventajas económicas la MM, en todas las grandes divisiones "urbanas", exceptuando la industria de la construcción, en la que el Estado de México sí se especializa, como también en la industria manufacturera; mientras que el Distrito Federal lo hace en todas las actividades comerciales y de servicios, **Cuadro 3**.

En este sentido, el problema, o el principal indicador del proceso de reestructuración económica y territorial no debe concentrarse sólo en los niveles de crecimiento, sino que debe procurar la identificación de sus principales expresiones, de las formas y condiciones sobre las cuales se está estableciendo un tipo de crecimiento que combina las condiciones locales con las globales, y, esto, dista de presentar tendencias unifor-

CUADRO 2.
MEGALÓPOLIS Y NACIONAL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISIÓN, 1999P/

Gran División	Nacional	(A)		(B) Estado de México	(C=A+B) Megalópolis
		Distrito Federal	Estado de México		
Total	1,384,697,220	310,882,966	146,411,418	457,294,384	
GD 1 Agropecuario, silvicultura y pesca	81,048,685	424,659	4,119,817	4,544,476	
GD 2 Minería a/	18,431,124	170,948	786,564	957,512	
GD 3 Industria manufacturera	296,528,442	60,976,264	615,616	110,194,826	
GD 4 Construcción	60,328,557	11,319,665	49,218,562	17,678,215	
GD 5 Electricidad, gas y agua	23,717,887	1,459,199	6,358,550	2,653,693	
GD 6 Comercio, restaurantes y hoteles	287,748,625	66,465,789	1,194,494	96,087,930	
GD 7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	151,675,934	38,652,489	29,622,141	52,567,769	
GD 8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	218,227,435	59,064,719	13,915,280	80,377,739	
GD 9 Servicios comunales, sociales y personales	286,180,777	-22,165,137	21,808,997	116,323,367	
Menos: cargos por los servicios bancarios imputados	-39,190,246		-1,755,059	23,920,196	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2000), SCNM. PIB por Entidad Federativa, 1993-1999

Notas: a/ Incluye extracción de petróleo crudo.

Cantidades monetarias en miles de pesos a precios de 1993

mes o hacia las mismas direcciones entre los componentes de la economía megalopolitana.

Retrocediendo un poco en el tiempo, entre 1980 a 1993, periodo ya signado por cambios en el modelo económico, crisis y desastres naturales, como los sismos de 1985, que en gran medida podrían identificarse como las nuevas reglas sobre las que operan las economías del cambio del milenio, la MM generó casi 800 mil nuevos empleos, cerca de la mitad del total alcanzado durante el primer año. Sin embargo, este comportamiento ha sido desigual entre los subsectores que componen a la economía megalopolitana. Mientras los servicios prácticamente triplicaron su planta laboral, y el comercio lo hizo en 50%, la industria manufacturera perdió más de 50 mil empleos. **Cuadro 4**

CUADRO 3.
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: COCIENTES DE ESPECIALIZACIÓN POR GRAN DIVISIÓN, 1999 P/

Gran División	(A) Distrito Federal	(B) Estado de México	(C=A+B) Megalópolis
GD 1 Agropecuario, silvicultura y pesca	0.02	0.48	0.17
GD 2 Minería a/	0.04	0.32	0.13
GD 3 Industria manufacturera	0.92	1.57	1.13
GD 4 Construcción	0.84	1.00	0.89
GD 5 Electricidad, gas y agua	0.27	0.48	0.34
GD 6 Comercio, restaurantes y hoteles	1.03	0.97	1.01
GD 7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	1.14	0.87	1.05
GD 8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	1.21	0.92	1.12
GD 9 Servicios comunales, sociales y personales	1.47	0.72	1.23
Menos: cargos por los servicios bancarios imputados	2.52	0.42	1.85

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2000), SCNM. PIB por Entidad Federativa, 1993-1999

Notas: a/ Incluye extracción de petróleo crudo.

Cantidades monetarias en miles de pesos a precios de 1993

Estos incrementos de los niveles económicos megalopolitanos en términos de empleo, también han significado altos costos para los trabajadores, al ser en industria manufacturera, la que alcanzaba las mayores niveles de productividad e ingreso, donde se concentra la pérdida y siendo sustituida ésta por actividades comerciales, en promedio peor remuneradas y con niveles inferiores de productividad. Este tipo de relaciones puede identificarse comparando la participación de cada subsector en el personal ocupado, con respecto a las remuneraciones y el valor agregado.

Tanto en 1980 como en 1993 es en la manufatura donde ingresos y productividad es mayor que personal, a diferencia de las actividades comerciales y de servicios. **Cuadro 5**

Pero, qué actividades en específico ganaron o perdieron. Sólo las ramas de prestación de servicios profesionales y el comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados, ganaron cerca de 300 mil empleos, y las ramas de restaurantes, comercio de alimentos al por menor en establecimientos especializados y de productos alimenticios al por mayor, representaron otros 250 mil nuevos empleos.



Vista aérea de la gran megalópolis en la que se ha convertido la capital de México.

CUADRO 4.
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: PERSONAL OCUPADO POR SUBSECTOR
ECONÓMICO, 1980 Y 1993

Subsector	1980	1993	Diferencia	Variación
Manufactura	930154	879722	-50432	93/80
Comercio	566420	837587	271167	94.58
Servicios	298983	877740	578757	147.87
Total	1795557	2595049	799492	293.58

FUENTE: Elaboración propia con base en los censos económicos.
NOTA: Para 1980 las cantidades no incluyen los subsectores 20 y 50, industrias minera y de la construcción, respectivamente.

CUADRO 5
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS
1980 Y 1993. EN TÉRMINOS RELATIVOS

Año	Subsector	Personal ocupado	Remuneraciones al personal ocupado	Valor agregado
1980	Manufactura	51.80	62.17	58.01
1980	Comercio	31.55	22.68	23.71
1980	Servicios	16.65	15.15	18.29
1980	Total	100.00	100.00	100.00
1993	Manufactura	33.90	45.69	44.55
1993	Comercio	32.28	21.27	27.67
1993	Servicios	33.82	33.04	27.78
1993	Total	100.00	100.00	100.00

FUENTE: Elaboración propia con base en los censos económicos.

CUADRO 6
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: PRINCIPALES RAMAS GANADORAS Y
PERDEDORAS DE EMPLEO ENTRE 1980 Y 1993

Rama	Denominación	Empleo ganado o perdido
9510	Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye los agropecuarios y forestales	170055
6230	Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados	125655
9310	Restaurantes, bares y centros nocturnos	96717
6210	Comercio de productos alimenticios y tabaco, al por menor, en establecimientos especializados	87410
6120	Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales	69649
9211	Servicios educativos prestados por el sector privado	47037
6140	Comercio de productos alimenticios y tabaco, al por mayor	46344
9612	Servicio de reparación y mantenimiento automotriz	30463
6220	Comercio de productos alimenticios al por menor, en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes	25459
8211	Servicios de alquiler de bienes inmuebles	-4840
3850	Fabricación de instrumentos y equipo de precisión, excepto los electrónicos. Incluye instrumental quirúrgico	-5641
3822	Fabricación y reparación de maquinaria y equipo para usos generales, con o sin motor eléctrico integrado. Incluye armamento	-6128
3900	Otras industrias manufactureras	-6158
3512	Fabricación de sustancias químicas básicas, excepto petroquímicas básicas	-6425
3212	Hilado, tejido y acabado de fibras blandas, excepto de punto	-7704
3691	Fabricación de cemento, cal, yeso y otros productos a base de minerales no metálicos	-8415
3821	Fabricación y reparación de maquinaria y equipo para fines específicos, con o sin motor eléctrico integrado. Incluye maquinaria agrícola	-9509
3710	Industria básica del hierro y del acero	-15892
3832	Fabricación de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y de uso médico	-21731

En tanto, la fabricación de equipo electrónico, la industria del hierro y el acero, así como la producción de maquinaria y equipo perdieron cerca de 50 mil empleos, **Cuadro 6**

Pero, las características del proceso de reestructuración de la economía megalopolitana no se remiten sólo al comportamiento del empleo. El cual, en determinado momento es una variable dependiente de otras que resultan más relevantes para el capital. Tratando de comprender esto, tomaremos como referencia relaciones de concentración y especialización de las actividades económicas.

2.2 Trayectorias de la reconcentración de la economía de la Megalópolis

No obstante que, tal y como se señaló antes, se presenta un retroceso ligero de la concentración de las actividades económicas de la Megalópolis con respecto al nacional. Al interior de ella, la dinámica de las ramas de actividad presenta el proceso de reconcentración de la economía en los segmentos superiores. Las principales 20 ramas de actividad, de un total de 94, que concentran más de la mitad de la economía megalopolitana, incrementaron su participación de 1980 a 1993 en lo que respecta a valor agregado y remuneraciones al personal ocupado, retrocediendo en términos de personal ocupado. Asimismo, mejoraron los niveles de remuneraciones y productividad promedio, **Cuadro 7**.

Estos comportamientos permiten encontrar nuevos detalles si los analizamos a nivel de ramas, y agrupando éstas en función de la trayectoria que han seguido durante el periodo analizado. Con el **Cuadro 8**, ordenado según la columna concentración para 1993, se pretende identificar dichos aspectos, a partir de las posiciones de las ramas en términos de concentración y especialización para 1980 y 1993, y el indicador de productividad nacional promedio de la rama, que pudiese considerarse como un indicador de "modernidad" de la rama.

Son tres las principales trayectorias de las actividades megalopolitanas. La primera, corresponde con aquellas ramas que se han podido mantenerse entre las primeras 20 posiciones para dichos años. Sobresalen la de servicios profesionales (9510), mejoró significativamente sus niveles de concentración y de especialización, sin embargo sus niveles de productividad son similares al promedio nacional. Las ramas más productivas son las manufactureras, entre las que tiene una presencia destacada la industria farmacéutica, por mejorar sus posiciones de concentración y especialización.

En la segunda, se encuentran las ramas que emergieron, es decir, aquellas que están entre las primeras 20 para 1993 pero no estaban entre estas posiciones en 1980. Aquí es notoria la presencia de ramas de servicio y comercio, destacando el comercio de alimentos, restaurantes, servicios de esparcimiento y educativos.

La tercera la conforman las ramas que decayeron, que se ubicaron entre las primeras 20 para 1980 y ya no lo están en 1993. Predominan actividades manufactureras de maquinaria, química básica y del vestido y textiles. Se trata, también de ramas con baja productividad a nivel nacional.

CUADRO 7.
MEGALÓPOLIS DE MÉXICO: PARTICIPACIÓN POR
RAMAS DE ACTIVIDAD 1980 Y 1993

Año	Rama	Personal ocupado total promedio	Remuneraciones total al personal ocupado	Valor agregado censal bruto
1980	Total	100.00	100.00	100.00
1980	Suma 1-10	36.82	38.30	41.39
1980	Suma 11-20	21.70	19.64	19.89
1980	Suma 21-30	12.48	12.81	14.41
1980	Suma 31-40	9.43	11.47	10.18
1980	Suma 41-50	7.05	6.61	6.81
1980	Suma 51-60	6.74	5.85	4.19
1980	Suma 62-70	3.48	2.41	2.50
1980	Suma 1-70	97.68	97.09	99.37
1993	Total	100.00	100.00	100.00
1994	Suma 1-10	43.73	49.34	51.42
1994	Suma 11-20	22.58	19.00	19.39
1994	Suma 21-30	11.86	12.35	11.34
1993	Suma 31-40	6.88	6.72	7.09
1993	Suma 41-50	5.79	4.38	4.79
1993	Suma 51-60	4.36	3.52	2.94
1993	Suma 61-70	2.23	2.43	1.95
1993	Suma 1-70	97.43	97.73	98.93

FUENTE: Elaboración propia con base en los censos económicos.

CUADRO 8
MEGALÓPOLIS: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS RAMAS CON MAYOR CONCENTRACIÓN. 1980 Y 1993

RAMA	CLAVE	CON 80	CON 93	ESP 80	ESP 93	PRO 93
RAMAS QUE SE MANTUVIERON ENTRE LAS PRIMERAS 20						
Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye los agropecuarios y forestales	9510	4	1	25	8	C
Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales	6120	2	2	2	14	C
Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados	6230	6	3	54	55	D
Industria automotriz	3841	3	4	33	37	B
Fabricación de otras sustancias y productos químicos	3522	7	6	3	5	B
Industria farmacéutica	3521	14	7	4	3	B
Imprentas, editoriales e industrias conexas	3420	10	8	9	7	C
Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor, en establecimientos especializados	6210	17	12	67	65	E
Industria de las bebidas	3130	19	13	74	66	C
Fabricación de otros productos metálicos. Excluye maquinaria y equipo	3814	8	17	28	30	C
Fabricación y/o ensamble de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y de uso médico	3832	9	20	20	36	D
RAMAS QUE EMERGIERON						
Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor	6140	26	5	68	54	C
Restaurantes, bares y centros nocturnos	9310	23	9	52	35	E
Elaboración de otros productos alimenticios para el consumo humano	3121	28	10	37	11	B
Servicios de esparcimiento relacionados con cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector privado. Incluye autores compositores y artistas independientes	9411	30	11	31	4	C
Servicios educativos prestados por el sector privado	9211	53	14	61	27	D
Otros servicios inmobiliarios	8212	21	15	21	13	B
Comercio de productos alimenticios al por menor en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes	6220	22	16	51	46	D
Comercio al por menor de automóviles. Incluye llantas y refacciones	6250	31	19	75	57	C
RAMAS QUE DECAYERON						
Servicios de instituciones de seguros y fianzas	8130	5		13		
Fabricación y/o ensamble de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos.	3831	11	21	35	67	D
Incluye para la generación de energía eléctrica						
Hilado, tejido y acabado de fibras blandas, excluye de punto	3212	12	22	46	29	D
Confección de prendas de vestir	3220	15	23	19	28	E
Fabricación de sustancias químicas básicas. Excluye las petroquímicas básicas	3512	18	25	56	61	B
Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes	6240	20	26	24	18	C
Manufactura de celulosa, papel y sus productos	3410	13	27	36	31	C

Fuente: Elaboración propia con base en censos económicos.

Notas:

El número en las columnas 3 a 6, indica la posición de la rama en términos de concentración o especialización. La letra de la columna 7 indica la productividad de la rama a nivel nacional para 1993 (valor agregado entre personal ocupado). A, cuando es de 5.0 o más veces superior al promedio; B, entre 2.5 a 4.99; C, entre 1.0 a 2.49; D, entre 0.5 a 0.99 y E, de 0.49 o menos.

Incluye a las ramas que cumplieron uno o más de los siguientes criterios: Estar entre las 20 primeras ramas con mayor participación en términos de valor agregado. La única excepción es la rama 3140, por ser tener para el año de 1993 un alto grado de productividad a nivel nacional.

2.3 Reespecialización de la Megalópolis

Se reduce el número de ramas en que se especializa la megalópolis. Hacia 1980, la Megalópolis alcanzaba índices de especialización superiores al promedio nacional en 55 ramas. Mientras que, para 1993, el número de ramas se redujo a 38. Además, mientras que para 1980, las ramas especializadas se ubicaban fundamentalmente en el sector industrial y en menor medida en el de servicios; para 1993, dichos sectores se encuentran ubicados al mismo número de ramas. En lo que respecta al sector comercial, la especialización es con respecto a los productos no alimenticios.

En el tiempo pueden identificarse cuatro tipos de trayectorias de las ramas según su especialización, **Cuadro 9**. La primera son las ramas que surgen, aquellas que pasaron a ubicarse entre las primeras 20 para 1993, cuando no figuraban en 1980. Destacan los servicios de esparcimiento y los profesionales, que además presentan altos niveles de concentración. Asimismo, la elaboración de alimentos y servicios inmobiliarios por ser altamente productivos a nivel nacional.

Las ramas que se consolidan son las que estuvieron entre las primeras 20 para ambos años y mejoraron su posición. Sobresalen

las industrias farmacéutica y editorial, por ser también altamente concentradoras, y los servicios culturales, que es la segunda más importante en que se especializa la megalópolis.

Las ramas que retroceden son las que también estuvieron entre las primeras veinte para ambos años pero retrocedieron en su posición. En estas se encuentran la fabricación de otras sustancias químicas, el comercio de productos no alimenticios al mayoreo, confección con materiales textiles y los servicios de alquiler de equipo.

La última trayectoria es la de las ramas en franca decadencia, que de estar entre las principales 20 para 1980, ya no están en ese rango para 1993. Predominan actividades manufactureras como cereales, plásticos, chocolate, prendas de vestir y equipo electrónico. Así como los servicios de asistencia social y otros servicios de alquiler.

(La continuación de este trabajo se presenta en el próximo número de URBANO)

CUADRO 9.
MEGALÓPOLIS: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS RAMAS CON MAYOR ESPECIALIZACIÓN, 1980 Y 1993

RAMA	CLAVE	CON 80	CON 93	ESP 80	ESP 93	PRO 93
<i>RAMAS QUE SURGEN</i>						
Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector público	9412		58		1	C
Servicios de esparcimiento relacionados con cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector privado. Incluye autores, compositores y artistas independientes	9411	30	11	31	4	C
Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye los agropecuarios y forestales	9510	4	1	25	8	C
Servicios relacionados con las instituciones financieras, de seguros y fianzas	9740		59		9	C
Elaboración de otros productos alimenticios para el consumo humano	3121	28	10	37	11	B
Otros servicios inmobiliarios	8212	21	15	21	13	B
Servicios de organizaciones políticas, civiles y religiosas	9290	84	85	39	19	D
Servicios de tintorería y lavandería	9530	69	65	22	15	E
Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes	6240	20	26	24	18	C
<i>RAMAS QUE SE CONSOLIDAN</i>						
Servicios culturales prestados por el sector privado	9421	87	80	5	2	C
Industria farmacéutica	3521	14	7	4	3	B
Imprentas, editoriales e industrias conexas	3420	10	8	9	7	C
Otras industrias manufactureras	3900	37	39	11	10	D
Fabricación y reparación de muebles metálicos	3813	52	57	17	12	D
<i>RAMAS QUE RETROCEDEN</i>						
Fabricación de otras sustancias y productos químicos	3522	7	6	3	5	B
Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales	6120	2	2	2	14	C
Confeción con materiales textiles, excepto prendas de vestir. Incluye fabricación de tapices y alfombras de fibras blandas	3213	55	30	8	16	C
Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	8311	29	42	12	17	D
<i>RAMAS EN DECADENCIA</i>						
Beneficio y molienda de cereales y otros productos agrícolas	3114	49	61	1	78	C
Fabricación de instrumentos y equipo de precisión Incluye instrumental quirúrgico. Excluye los electrónicos.	3850	48	67	10	58	D
Otros servicios de alquiler	8312	29	83	12	24	E
Elaboración de productos de plástico	3560	24	18	15	22	D
Fabricación de cocoa, chocolate y artículos de confitería	3119	51	38	16	39	C
Servicios de asistencia social prestados por el sector privado	9241	85	84	18	51	D
Confeción de prendas de vestir	3220	15	23	19	28	E
Fabricación y/o ensamble de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y de uso médico	3832	9	20	20	36	D

Fuente: Elaboración propia con base en censos económicos.

Notas: El número en las columnas 3 a 6, indica la posición de la rama en términos de concentración o especialización. La letra de la columna 7 indica la productividad de la rama a nivel nacional para 1993 (valor agregado entre personal ocupado). A, cuando es de 5.0 o más veces superior al promedio; B, entre 2.5 a 4.99; C, entre 1.0 a 2.49; D, entre 0.5 a 0.99 y E, de 0.49 o menos.

Incluye a las ramas que cumplieron uno o más de los siguientes criterios: Estar entre las 20 primeras ramas con mayor especialización en términos de valor agregado. La única excepción es la rama 3140, por ser tener para el año de 1993 un alto grado de productividad a nivel nacional.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Adrián Guillermo (1996), "El sistema mundial y la 'reconfiguración' regional. Una propuesta de interpretación y análisis", Rodríguez y Rodríguez et al. (Coords.), *Op. cit.*, pp. 173-187.

Albuquerque Llorens, Francisco (1998), "Espacio, territorio e instituciones de desarrollo económico local", en *Quivera*, año 1, núm. 0, junio, FaPUR-UAEM, México, pp. 77-95.

Beck, Ulrich (1998), *¿Qué es la globalización?*, Paidós, España.

Benko, Georges y Alain Lipetz (1995), "De la regulación de los espacios a los espacios de la regulación", en *Diseño y Sociedad*, núm. 5, UAM-X, México, pp. 4-11.

Boisier, Sergio (1998), "El desafío territorial de la globalización. Reflexiones acerca del sistema regional chileno", en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. I, núm. 4, El Colegio Mexiquense, México, pp. 755-777.

Boisier, Sergio (1998 a), "Post-scriptum sobre desarrollo regional: Modelos reales y modelos mentales", en *Eure*, vol. 24, núm. 72, diciembre, Santiago de Chile, pp. 1-24.

Boisier, Sergio (2000), "Chile: la vocación regionalista del gobierno militar", en *Eure*, vol. 26, núm. 77, mayo, Santiago de Chile, pp. 1-27.

Bolívar Espinoza, Augusto et al. (Coords.) (1993), *Metrópoli, globalidad y modernización, Programa Reencuentro de 2 Ciudades México-Santiago de Chile*, UAM-A, México.

Bolívar Espinoza, Augusto et al. (Coords.) (1994), *Gestión metropolitana y política. Programa Reencuentro de 2 Ciudades México-Santiago de Chile*, UAM-A, México.

Borja, Jordy y Manuel Castells (1997), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, España.